

Un Flanco Sur Profundo:

El arco de inestabilidad de África Occidental

v1.02

III Congreso Internacional de Seguridad y Defensa.

Granada. 12, 13 y 14 de noviembre 2008

Resumen:

África Occidental se ha convertido en zona de actuación de redes delictivas y terroristas que aprovechan la permeabilidad de las inabarcables fronteras, la incapacidad de las fuerzas de seguridad y la corrupción de los servidores públicos para operar sin restricciones geográficas. La fachada atlántica de la región se ha convertido en la ruta de paso de la cocaína sudamericana rumbo a España. Por su parte, el Sahel se ha convertido en la retaguardia de Al Qaeda en el Magreb Islámico. La zona es lugar de reclutamiento y alberga campamentos de entrenamiento itinerantes desde donde lanzar ataques en Mauritania y Argelia. Lejos de ser fenómenos que sólo afectan a África, las conexiones de las redes delictivas y terroristas con las implantadas en España convierten a la zona en un área de interés estratégico para nuestro país.

Palabras claves: Narcotráfico, Terrorismo, África Occidental, Sahel, Sáhara



Jesús Pérez

jperez.analisis@ucglobal.es

1. España y el “Flanco Sur”

La percepción española de las amenazas a la defensa nacional siempre miró al sur. Por un lado las reivindicaciones marroquíes sobre la soberanía de Ceuta y Melilla y por otro el hecho de que tanto Argelia como Libia en tiempos de la Guerra Fría tuvieran estrechos vínculos con la Unión Soviética. La definición de los intereses estratégicos de España como el control del eje Baleares-Estrecho-Canarias coincidía con el denominado “Flanco Sur” de la OTAN [Barbé, 1984].

Esa perspectiva sigue aún hoy vigente cuando se alerta sobre un hipotético “rearme marroquí” [Rodríguez Costa, 2002] y se insiste en que en una época de proclamadas amenazas difusas la defensa de España se ha de configurar teniendo en mente a Marruecos como enemigo [Fontenla Ballesta, 2008]. En el caso de Argelia la dependencia energética española hacia el gas natural que de allí proviene lleva a un especial seguimiento de la modernización de sus fuerzas armadas financiada con una alianza energética con Rusia [Pérez, 2008]. Mientras tanto, suceden mucho más al sur acontecimientos influidos por unos mismos problemas estructurales. Logran alcanzar los titulares de los medios de comunicación españoles sólo de forma aislada, sin generar conciencia de la importancia estratégica para España. El propósito de este trabajo es llamar la atención sobre cómo más allá del Magreb existe un “Flanco Sur Profundo” cuyos problemas están afectando a España y ante los que es preciso reaccionar.

2. África Occidental

Según la nomenclatura de la O.N.U. la región de África Occidental comprende los siguientes dieciséis países: Benin, Burkina Faso, Costa de Marfil, Cabo Verde, Gambia, Ghana, Guinea-Conakry, Guinea-Bissau, Liberia, Mali, Mauritania, Níger, Nigeria, Senegal, Sierra Leona y Togo. La O.N.U. incluye la isla de Santa Elena, un territorio británico de ultramar en el Atlántico Sur, pero que aquí no consideraremos. De los países soberanos mencionados todos, a excepción de Mauritania, forman parte de la organización regional ECOWAS (*Economic Community of West African States*). La mayoría de los países de la zona corresponden a lo que en la época colonial se conoció como el África Occidental Francesa mientras que Gambia, Sierra Leona, Ghana y Nigeria en cambio fueron colonias británicas. Guinea Bissau y Cabo Verde fueron colonias portuguesas. La excepción la marca Liberia que nació como país independiente donde ubicar esclavos libertos traídos desde EE.UU.

La práctica totalidad de los países de la región tienen una fachada marítima orientada al Océano Atlántico, exceptuando Burkina Faso, Mali y Níger. La característica más notable de estos dos últimos, desde una perspectiva geográfica, es que forman parte del Sahel: El borde meridional del Sáhara donde el desierto da paso a una zona de matorral bajo. La fachada atlántica y el Sahel conforman el escenario de los fenómenos a tratar en este trabajo.

2.1 Subdesarrollo, estados fallidos y guerra.

Atendiendo a los indicadores socioeconómicos África Occidental presenta un panorama desolador. Según

los datos del Human Development Report 2007-2008 [UNDP, 2007] de los 177 países considerados, entre los 22 países considerados como de “bajo desarrollo humano” encontramos diez países de África Occidental con cinco de ellos cerrando la clasificación: Mali, Níger, Guinea Bissau, Burkina Faso y Sierra Leona. De Liberia ni siquiera existen datos.

Existe una extensa bibliografía en torno a la quiebra de los Estados poscoloniales africanos que coinciden en caracterizarlos como entidades políticas impuestas a los pueblos africanos. El resultado es que medio siglo después del proceso de descolonización un buen número de países africanos responde a la definición de “estado fallido”. The Fund for Peace y la revista *Foreign Policy* elaboran cada año su Índice de Estados Fallidos que de menos a más estables agrupa los países en cuatro categorías. En la clasificación del año 2007 encontramos a cinco países de África Occidental dentro del grupo de los 32 países con un aparato estatal más colapsado: Costa de Marfil (6º), Guinea Conakry (9º), Nigeria (17º), Sierra Leona (23º), Liberia (27º) y Níger (32º).

Mientras excepciones como Senegal y Ghana han logrado cierta estabilidad política desde el momento de su independencia, los países de la zona han experimentado un buen número de guerras civiles desde el fin de la Guerra Fría. A pesar de su carácter intraestatal las guerras civiles en África Occidental han afectado a los países limítrofes y han sido testigos de la intervención de un buen número de actores internacionales externos a África: Los cascos azules de Naciones Unidas han sido enviados a Liberia y Sierra Leona, mientras que Francia, Reino Unido y Portugal han intervenido militarmente en antiguas colonias de la región.

El ciclo de guerras civiles en África Occidental arranca el 24 de diciembre de 1989, mes y medio después de la caída del Muro de Berlín. En esa fecha las fuerzas del Frente Nacional Patriótico de Liberia de Charles Taylor entraban en el país desde Costa de Marfil iniciando así la primera de dos guerras civiles (1989-1996 y 1999-2003) que terminarían afectando a la región. Las guerras civiles de Liberia propiciarían una operación multinacional de la ECOMOG, el brazo militar de la organización regional ECOWAS, que entraría en el juego de la explotación de los recursos naturales del país [Ruiz-Giménez, 2003: 23-60].

La presencia de tropas de Sierra Leona en el contingente de ECOMOG llevó a Taylor como represalia a apoyar al Frente Revolucionario Unido contra el gobierno de Freetown, desestabilizando a otro país de la región. Sierra Leona entraría así en su propio ciclo de conflictos que duraría nueve años [Gberie, 2005]. El 23 de marzo de 1991 el FRU lanzó su primer ataque en el país tras cruzar la frontera procedente de Liberia. Su líder, Foday Sankoh, había coincidido en campos de entrenamiento libios con Charles Taylor. Al igual que en el caso de Liberia, los recursos naturales de Sierra Leona, en este caso diamantes, fueron convertidos en el motor económico del conflicto [Campbell, 2003]. Y al igual que en el caso de Liberia una misión internacional de ECOMOG fue desplegada en el país para terminar convirtiéndose en un actor más del conflicto participando en el tráfico de diamantes. El gobierno de Sierra Leona llegó a recurrir a los servicios de una empresa militar privada sudafricana, Executive Outcomes, que rodeada de polémica demostraría una capacidad que fuerzas de paz supuestamente bien intencionadas no lograron [Pérez Triana, 2006]. En 1999 se estableció la United Nations Mission in Sierra Leona (UNAMSIL) que sustituyó a

las fuerzas de ECOMOG. La inoperancia de los cascos azules llegó al Reino Unido a la ejecución en 2000 de una misión unilateral de protección y evacuación de civiles que una vez sobre el terreno terminó enfrentándose al FRU y pacificando el país.

Guinea Bissau vivió su propio episodio de guerra civil entre los años 1998 y 1999, convirtiéndose el país en un tablero de juego de las influencias portuguesa y francesa en la zona [Rodrigues Zevevino, 2005: 62-85] que llevaría a sendas intervenciones armadas. Misma suerte corrió Costa de Marfil, hogar de la más importante comunidad francesa en la región por su estabilidad. Como en Guinea Bissau un intento de deponer al presidente en 2002 degeneró en un conflicto civil que dividió al país en dos y dio paso a una intervención francesa seguida de fuerzas de ECOMOG.

2.2 ¿La anarquía que viene?

Los países de África Occidental fueron el destino de una serie de viajes del periodista estadounidense Robert D. Kaplan cuyas conclusiones tomaron forma en el artículo "La Anarquía que viene" [2000, 17-74], publicado originalmente en la revista "*The Atlantic*" en febrero de 1994. La tesis principal de Kaplan es que fuera del privilegiado mundo desarrollado, donde se había establecido la idea de que el fin de la Guerra Fría suponía una nueva era de paz, se abría una nueva era de conflictos propiciados por el colapso de los estados, la presión demográfica y la escasez de recursos naturales.

La perspectiva de Kaplan ha sido altamente influyente y está en la línea de quienes consideran que los conflictos armados fuera del mundo desarrollado en la posguerra fría han entrado en una nueva era de "nuevas guerras" de odios étnicos [Kaldor, 2001] en las regiones del planeta de espaldas al mundo cosmopolita y globalizado. Frente a la idea de que los problemas de África se deben a una "desconexión de la globalización" coincidimos con Manuel Castells [2001:119] en que "*África no está fuera de la economía global. Por el contrario, está desarticulada por su incorporación fragmentada a la economía global*". Y como veremos los fenómenos que abordamos en este trabajo se caracterizan por una conexión perversa de África a redes globales de terrorismo y crimen organizado en la lógica descrita por Naim [2006] y Glenny [2008].

3. La nueva ruta africana de la droga.

Históricamente las principales rutas de la cocaína colombiana hacia Europa cruzaban el Atlántico desde el Caribe hasta Holanda o la península Ibérica vía los archipiélagos de Azores, Madeira y Canarias. Con el tiempo, aumentó la eficacia de las fuerzas del orden en la persecución del narcotráfico debido a una serie de medidas como la mejor vigilancia de las costas gallegas, el aumento de los controles en los aeropuertos holandeses y la mayor colaboración entre países [UNODC, 2007:6] En un momento de aumento del consumo en Europa, las redes de narcotráfico han buscado rutas más fáciles para la introducción de la droga en Europa y se han fijado en la fachada atlántica de África Occidental.

3.1 La autopista de la droga.

En la zona, la capacidad de operar de las organizaciones criminales frente a las fuerzas de seguridad

pública se incrementa en comparación con lo que sucede en la Europa Occidental y el Caribe. Sus recursos tecnológicos, por ejemplo navegación y comunicación por satélites, no tienen competencia con los empleados por las fuerzas públicas de los países de África Occidental. La capacidad de las organizaciones criminales de corromper autoridades, jueces y policías, dado el nivel de los salarios locales, es muchísimo mayor al manejar sumas millonarias de dinero. Además, la extensión del territorio y los recursos limitados de las fuerzas del orden locales también facilita la operación en la zona de las redes de narcotráfico. En palabras de Amado Philip de Andrés [2008: 204], representante adjunto regional para África Occidental y Central de la Oficina de Naciones Unidas para las Drogas y el Crimen (UNDOC) “[/i>as duras condiciones económicas y sociales, la extendida corrupción, los escenarios de conflictos y postconflictos, las administraciones estatales en colapso y una creciente cultura de impunidad alimentan las prácticas criminales en la región” .

La droga que llega a Europa vía África Occidental procede fundamentalmente de América Latina, partiendo desde Venezuela o Brasil en barco o avión para realizar el cruce del Océano Atlántico por rutas en torno al paralelo 10 al que se conoce como “autopista 10”. En el caso del traslado por mar se hace en barcos que sólo navegan por la noche y por el día se mantienen al paio cubiertos con lonas azules, tardando así cuatro o cinco noches en cruzar el Atlántico. Los traslados por aire se hace en aviones pequeños al que se le instalan depósitos suplementarios para aumentar su autonomía de vuelo y que aterrizan en pistas poco vigiladas en los países de destino. Los países de África Occidental se emplazan como almacenes temporales donde se reparte la droga en cargamentos más pequeños para introducirlos en Europa. Las organizaciones criminales disminuyen así riesgos realizando la última etapa con cargamentos más pequeños y de menor valor.

Se emplean varias rutas: Por tierra en África hasta Marruecos para aprovechar los canales habituales de entrada del hachís. Por mar mediante barcos de recreo, pesqueros, lanchas rápidas, etc. Por avión mediante aviones pequeños de la misma manera que se hace para cruzar el Atlántico. Un caso notorio es el de un bimotor Cessna con 106 kilos de cocaína pilotado por dos alemanes que fueron detenidos en el pequeño aeródromo segoviano de Fuentemilanos. El avión había partido de alguna pista desconocida entre Senegal y Guinea Bissau. Los organizadores del vuelo pretendían aprovechar la falta de control del pequeño aeródromo segoviano, que se empleaba normalmente para el vuelo sin motor [Duya, 2007]. Y por último se emplean “mulas” que tratan de introducir en Europa través de vuelos comerciales llevando paquetes de droga en las ropas, el equipaje o el cuerpo. Según datos de Interpol, el 21% de la droga confiscada en aeropuertos europeos durante el año 2006 tenía como origen África [AFP, 2007].

Si la presencia en la zona de acaudalados ciudadanos colombianos protegidos en sus grandes mansiones con guardias armados ya es notoria [Vulliamy, 2008], se ha detectado además la presencia de organizaciones asiáticas que estarían empezando también a usar la zona como plataforma de introducción en Europa y EE.UU. de heroína [Hesterman, 2008].

3.2 El desigual combate contra el narcotráfico.

Las estadísticas sobre tráfico de drogas presentan el problema, como el análisis de todo tráfico

ilícito, de que sólo podemos aspirar a realizar cálculos aproximados a partir de las incautaciones. Pero es ya significativo que se haya disparado esa cantidad. Entre 2005 y 2007 en la región de África Occidental las fuerzas del orden interceptaron 33 toneladas de cocaína en 23 operaciones [Johansen, 2008:6]. Hasta aquel momento la suma para todo el continente rara vez llegaba a la tonelada. Y las estimaciones de Interpol hablan de que hasta dos tercios de la cocaína que llega a Europa podría estar haciéndolo vía África Occidental [McConell, 2008].

Reflejo de la incapacidad de los gobiernos de la zona es que buena parte de los alijos incautados localmente sean de forma accidental. Y que las sumas anuales en realidad representan unos pocos cargamentos de gran tamaño. Así en 2006 la captura de 1,9 toneladas de cocaína en Ghana y 600 kilos en Guinea Bissau constituyeron el 90% de todas las capturas del continente [UNODC, op. cit.: 5]. Además el grueso de las estadísticas en los países africanos se lo llevan las capturas hechas por España y Reino Unido. Por ejemplo, en 2005 la totalidad de los 53 países africanos incautaron una suma de 2,5 toneladas de cocaína mientras las autoridades españolas en julio de ese año detuvieron un buque con bandera de Ghana transportando 3 toneladas [UNODC, op. cit.: 6].

No deja de llamar por tanto la atención que Naciones Unidas señalara a Guinea Bissau como el primer “narco estado” africano. La guerra civil de finales de los años 1998 a 1999 llevaron a la mayoría de países a evacuar sus delegaciones diplomáticas y atender las relaciones con Guinea Bissau desde la vecina Senegal. Los informes internacionales sobre corrupción y colapso de la administración pública local además han llevado a las instituciones internacionales a no proveer al país de fondos de ayuda. Con sus 350 kilómetros de costa y cerca de 90 islas ofrece muchas bahías recónditas donde descargar los cargamentos de barcos con drogas. Además las fuerzas del orden locales y el sistema judicial han demostrado ser bastante inoperantes [Vulliamy, op. cit.]

4. Yihad en el Sahel

El 23 de febrero de 2007 el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate argelino hizo pública su transformación en Al Qaeda en el Magreb Islámico. En un fenómeno paralelo a la conversión de las fuerzas yihadistas del jordano Al Zarqawi en Iraq, un grupo terrorista de ámbito local se convertía de la noche a la mañana en una rama regional de Al Qaeda.

El giro transnacional del GSPC podría considerarse una estrategia de superación de la pérdida de arraigo en Argelia tras años de sangrienta guerra civil. Pero suponía la plena constatación del signo de los tiempos dónde, más allá de las fronteras estatales de países con una larga historia de desconfianza mutua, Al Qaeda en el Magreb Islámico emerge como un actor transnacional. Desde entonces la nueva organización ha atentado principalmente en Argelia, empleando los países con los que tiene frontera al sur como retaguardia.

Los miembros de Al Qaeda en el Magreb Islámico se mueven en un arco que abarca desde Mauritania a Chad, pasando por Mali y Níger, en una zona tradicionalmente usada por contrabandistas

“donde trapichean y roban con la ayuda de nómadas, pastores y cheijs locales a los que proporcionan dinero y vehículos todo terreno” [Irujo, 2007]. Aprovechan la dificultad de vigilar las extensas fronteras por parte de gobiernos con escasos recursos y la corruptibilidad de los agentes públicos de la misma manera que los narcotraficantes en los países de la costa atlántica.

A pesar del aparente aislamiento en el desierto, la existencia de Al Qaeda en el Magreb Islámico no sólo afecta a los países de la zona. Se ha descubierto que la organización ha financiado sus actividades terroristas mediante robos en viviendas en España [Rodríguez y Yoldi, 2008], mientras que se sospecha que se han reclutado voluntarios entre la comunidad musulmana en España para ser enviados a campamentos de instrucción en el Sahel [Irujo, op. cit.]

4.2 Mauritania, el eslabón débil

El 6 de agosto de 2008 un golpe de estado militar cortó de raíz el esperanzador proceso democrático mauritano [Ojeda García, 2008]. Los líderes del golpe han justificado su acción en la ineficaz acción del gobierno elegido democráticamente que liberó muchos presos militantes islamista [Copnall, 2008]. Paradójicamente, junto a la condena internacional, Al Qaeda en el Magreb Islámico hizo un llamamiento a una yihad contra el nuevo régimen al que consideran un aliado de EE.UU. en la zona [Adams, 2008].

Mauritania se ha convertido en el único país fuera de Argelia donde Al Qaeda en el Magreb Islámico ha actuado repetidamente. En junio de 2005 un ataque contra una base militar se saldó con 15 muertos cuando la organización todavía era el Grupo Salafista para la Predicación y el Combate. En diciembre 2007 se produjeron dos ataques: Uno en el que murieron tres soldados y otro contra cuatro turistas que resultaron muertos en la ciudad de Aleg. En febrero 2008 se produjo un ataque sin daños personales contra la embajada de Israel.

Las amenazas tras el golpe de estado de agosto de 2008 se convirtieron en realidad el 15 agosto 2008 con un ataque al 80 kilómetros al este de la ciudad minera de Zouerat en el que murieron 12 soldados [Cembrero, 2008]. En la zona la empresa estatal SNIM extrae hierro, convirtiendo a Mauritania en el séptimo suministrador mundial del metal. Se sospecha que los ataques a turistas y a las zonas mineras forman parte de una estrategia de estrangulamiento económico del país [Fertley, 2008a]. Ante el aislamiento internacional el nuevo régimen se ha planteado acudir a las monarquías petroleras del Golfo Pérsico [Fertley, 2008ba], lo que podría llevarnos a un realineamiento de la política exterior mauritana y a la entrada del wahabismo en el país de la mano de la ayuda saudí.

5. Conclusiones.

Hasta ahora África aparecía en los medios de comunicación españoles como escenario de tragedias capaces de generar conmiseración y con suerte solidaridad. Pero siempre el impacto que se percibía en la sociedad española era nulo. África estaba muy lejos. Los ejes principales de la política exterior española apuntaban a la Unión Europea como proyecto de futuro y a Hispanoamérica por los vínculos históricos. Ese momento ha pasado. La realidad del continente africano, o al menos la de una región del mismo, tiene ahora mismo consecuencias en España que van más allá de la llegada desde 2000 de inmigrantes irregulares por vía marítima [Naranjo, 2006:33].

Los fenómenos descritos en este trabajo no han pasado desapercibidos para el gobierno español. El Ejército del Aire ha donado aviones de vigilancia marítima a Mauritania, Senegal y Cabo Verde por un lado [De Rituerto, 2007]. Mientras, el Ministerio del Interior se ha ofrecido a colaborar con las autoridades de Mali en la vigilancia de sus fronteras. Siendo reseñable que se haya pasado a la acción, cabe preguntarse si existe una visión de conjunto para realizar una labor coordinada entre las distintas ramas del gobierno. Los tráfico ilícitos y el terrorismo no encajan en las amenazas convencionales tradicionales. Entran en un terreno difuso propio del siglo XXI que requiere un enfoque integral y la labor coordinada de diferentes administraciones públicas. Además, si en el caso del “Flanco Sur” tradicional se estudiaban los intereses y las acciones de los distintos gobiernos magrebíes, en África Occidental un factor determinante es la debilidad de los Estados que ha propiciado que los actores a tener en cuenta sean subestatales y transnacionales.

Se decida o no España a actuar de forma decidida en África Occidental el continente se ha convertido en el escenario de un nuevo Gran Juego entre estadounidenses y chinos [Michel, 2008] con los recursos naturales como meta, en especial el petróleo [Ghazvinian, 2007]. La creación del mando regional AFRICOM es un signo a cuenta, estableciendo un modelo de acción interagencias en el que inspirarse.

6. Bibliografía.

- ADAMS, Johathan, "Mauritania hunts Al Qaeda militants", *The Christian Science Monitor*, 19 septiembre 2008: <http://www.csmonitor.com/2008/0918/p99s01-duts.html> [Consultado el 29/10/08]
- AGENCE FRANCE-PRESSE, "West Africa becoming key cocaine transit route to Europe: Interpol", 7 noviembre 2007:
<http://www.africasia.com/services/news/newsitem.php?area=africa&item=071107202533.8hnx0bic.php>
[Consultado el 08/11/07]
- BARBÉ, Esther, "La región mediterránea (III). La aportación española en materia de seguridad" en *Afers Internacionals*, Otoño-Invierno 1984, ps. 5-23.
- CAMPBELL, Greg, *Diamantes sangrientos*, Paidós, Barcelona, 2003.
- CASTELLS, Manuel "La Era de la Información" Vol. III, 3ª edición, Alianza, Madrid, 2001.
- CEMBRERO, I., "Al Qaeda mata a 12 soldados mauritanos", *El País*, 16 septiembre 2008.
- COMPNALL, James, "How real is Mauritania's terror threat?", BBC News, 26 agosto 2008:
<http://news.bbc.co.uk/2/hi/africa/7581082.stm> [Consultado el 29/10/08].
- DE ANDRÉS, Amado Philip, "West Africa Under Attack: Drugs, Organized Crime and Terrorism As The New Threats To Global Security" en *UNISCI Discussion Papers*, nº16 Enero/Febrero 2008, ps. 203-228.
- DE RITUERTO, Ricardo M., "España da aviones a Mauritania, Cabo Verde y Senegal para frenar la inmigración", *El País*, 30 septiembre 2007. [Consultado el 22/05/2008].
- DUYA, Jesús, "La cocaína llega de África", *El País*, 15 julio 2007.
- FERTEY, Vincent, "Latest al Qaeda attack ratchets up Mauritania risk", Reuters, 17 septiembre 2008:
<http://www.reuters.com/article/idUSLH2972620080917> [Consultado el 20/10/08]
- FERTEY, Vincent, "Mauritania says will turn to Arabs if West shuns it", Reuters Africa, 30 septiembre 2008:
<http://africa.reuters.com/top/news/usnJOE48T0JQ.html> [Consultado el 8 de octubre de 2008]
- FONTENLA BALLESTA, Salvador, "La defensa de España y el flanco sur" en *Fuerzas de Defensa y Seguridad*, nº 335, septiembre 2008, ps. 28-37.
- GBERIE, Lansana, "A Dirty War In West Africa", Indiana University Press, Bloomington, 2005.
- GHAZVINIAN, John, "Untapped. The Scramble For Africa's Oil", Harcourt, Orlando, 2007.
- GLENNY, Mischa, "McMafia", Destino, Barcelona, 2008
- HESTERMAN, Jenni, "The Drug War Expands to Western Africa" en "In Homeland Security", julio 2008:
http://inlandsecurity.com/2008/07/the_drug_war_expands_to_wester.html [Consultado el 19/08/08].
- INTERNATIONAL CRISIS GROUP, "Côte d'Ivoire: No Peace in Sight", Dakar/Bruselas, julio 2004:
http://www.crisisgroup.org/library/documents/africa/west_africa/082_cote_d_ivoire_no_peace_in_sight.pdf
[Consultado el 29/10/08]
- IRUJO, José María, "Al Qaeda entrena en el desierto del Sahel a yihadistas reclutados en España", *El País*, 11 febrero 2007.
- JOHANSEN, Raggie, "Guinea Bissau: A new hub for cocaine trafficking" en *UNODC Perspectives*, nº5 mayo 2008, ps. 4-7.
- KALDOR, Mary, "Las nuevas guerras", Tusquets, Barcelona, 2001.
- MCCONELL, Tristan, "West Africa now key cocaine hub for Europe", *The Christian Science Monitor*, 23 noviembre 2007: <http://www.csmonitor.com/2007/1123/p06s01-woaf.html>
[Consultado el 20/10/2008]

- NAIM, MOISÉS, *"Ilícito"*, Destino, Madrid, 2006.
- NAVARRO, José, *"Cayucos"*, Debate, Barcelona, 2006.
- OJEDA GARCÍA, Raquel, "Mauritania tras el golpe de Estado de agosto de 2008: continuidades y cambios". Real Instituto Elcano, ARI Nº 94/2008.
- PÉREZ TRIANA, Jesús, *"Executives Outcomes: Una compañía militar privada pionera y las posibilidades de la pacificación privada"*, II Congreso Internacional de Seguridad y Defensa, Granada, 8, 9 y 10 de noviembre 2006.
- PÉREZ, Jesús, "La modernización de la fuerza aérea argelina (I)" en *Fuerzas de Defensa y Seguridad*, nº 335, septiembre 2008, ps. 38-43.
- RODRIGUES ZEVEVERINO, Guilherme Jorge, *"O Conflicto Político-militar na Guiné-Bissau"*, Instituto Português de Apoio ao Desenvolvimento, Lisboa, 2005.
- RODRÍGUEZ, COSTA, Rodrigo, "El rearme marroquí" en *War Heat Internacional*, nº1 julio 2002, ps. 22-27.
- RODRÍGUEZ, Jorge A. y YOLDI, José, "Hemos eliminado a 25 infieles", *El País*, 25 octubre 2008.
- RUIZ-GIMÉNEZ, Itziar, "El colapso del estado poscolonial en la década de los noventa. La participación internacional" en PEÑAS, Francisco Javier (ed.), *"África en el sistema internacional"*, Los Libros de la Catarata, Madrid, 2000, ps. 165-208.
- RUIZ-GIMÉNEZ, Itziar, *"Las buenas intenciones"*, Icaria, Barcelona, 2003.
- MICHEL, Serge, "Cuando China encontró a África" en *Foreign Policy Edición Española*, nº27 junio/julio 2008, ps. 41-48.
- THE FUND FOR PEACE Y FOREIGN POLICY, *"The Failed States Index 2007"*, julio/agosto 2007: http://www.foreignpolicy.com/story/cms.php?story_id=3865 [Consultado el 29/10/08]
- UNITED NATIONS OFFICE ON DRUGS AND CRIME, "Cocaine Trafficking In Western Africa", octubre 2007: www.unodc.org/documents/data-and-analysis/Cocaine-trafficking-Africa-en.pdf [Consultado el 29/10/08].
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME, *"Human Development Report 2007/2008"*, 2007: <http://hdr.undp.org/en/reports/global/hdr2007-2008/> [Consultado el 29/10/08]
- VULLIAMY, Ed, "How a tiny West African country became the world's first narco state", *The Observer*, 8 marzo 2008: <http://www.guardian.co.uk/world/2008/mar/09/drugstrade> [Consultado el 10/03/2008]